

UNA IBERIA PARA ALBÉNIZ

Salón del Claustro de la Diputación Provincial. 28-XI-2009. Juan Carlos Garvayo, piano. Obras de Buide, De la Cruz, Puerto, Erkoreka, Gálvez, García Román, Jurado, Manchado, Parra, Sotelo, Torres y J. L. Turina.

CÁDIZ Como una de las citas más esperadas del VII Festival de Música Española de Cádiz, doce compositores españoles han sido elegidos por la Asociación Española de Festivales de Música Clásica (FestClásica) para homenajear a Isaac Albéniz en su doble aniversario de muerte y nacimiento. La intención es loable por un doble motivo, por el reconocimiento en sí de uno de los más importantes de nuestros compositores y, por otro, por el apoyo y promoción que supone esta iniciativa a la nueva creación. El resultado ha sido variado y heterogéneo, pero siempre con la vitola de autenticidad de cada uno de los compositores. En este sentido hay que alabar el trabajo de Juan Carlos Garvayo, músico motrileño curtido en el repertorio de nuestro tiempo con el estreno de más de un centenar de obras a lo largo de su carrera. Ha sabido aproximarse a las intenciones de cada creador con un gran

respeto, buscando siempre los mejores resultados estéticos con una labor de análisis digna de encomio, tanto en su exploración de esencias musicales como en su búsqueda de planteamientos expresivos.

En cuanto a los compositores, pocos han sido los que han optado por la aproximación a Albéniz, tomando la mayoría a éste como un mero pretexto. Por el contrario ha habido dos casos, *Ecos de la Abadía sacromontana* de García Román y *Monegros* de Jesús Torres que se han adentrado en la intrincada música secreta del maestro camprodonés de manera seria en la técnica pianística y con profundo sentimiento en lo musical, sin dejar de manifestar siempre su propia voz, aspecto, este último, que también se encuentra en la expresión *jonda* que encierra *Jerez desde el aire o el aire de Jerez* de Muricio Sotelo. Apuntando destellos del resto de obras cabe decir que David del Puerto en *La*



Xavi Miró

JUAN CARLOS GARVAYO

Cimbarra, roca rota ha recordado el impresionismo de Albéniz, Miguel Gálvez en *Valencia, tres microludios para piano* ha mostrado un interesante contrapunto, Gabriel Erkoreka ha contrastado tensiones sonoras en *Mundaka*, Zulema de la Cruz ha optado por la descripción en su *Garajonay*, y cierta serenidad entrecortada hay

en *Pico sacro* de Fernando Buide. Una clara elucubración sónica manifestada en *Costa da Morte* de Marisa Manchado queda lejos del piano de Pilar Jurado en su *Plaza de Oriente*, ejercicio que recuerda la evolución del instrumento en el pasado siglo. José Luis Turina se retrotrae al virtuosismo del s. XIX en su monumental *Homenaje a Albéniz (II. León)* consiguiendo la más extensa a la vez que pedagógica de todas las composiciones estrenadas. Por último cabe referirse a cómo Hèctor Parra ha querido forzar al máximo la naturaleza del instrumento en su *La dona d'aigua (El Montseny)* llevando al intérprete a un verdadero derroche de energía. Estas doce piezas discurrirán juntas durante algún tiempo en varios festivales y citas musicales pero, por su interés particular están llamadas a tomar independientemente sus propios derroteros.

José Antonio Cantón